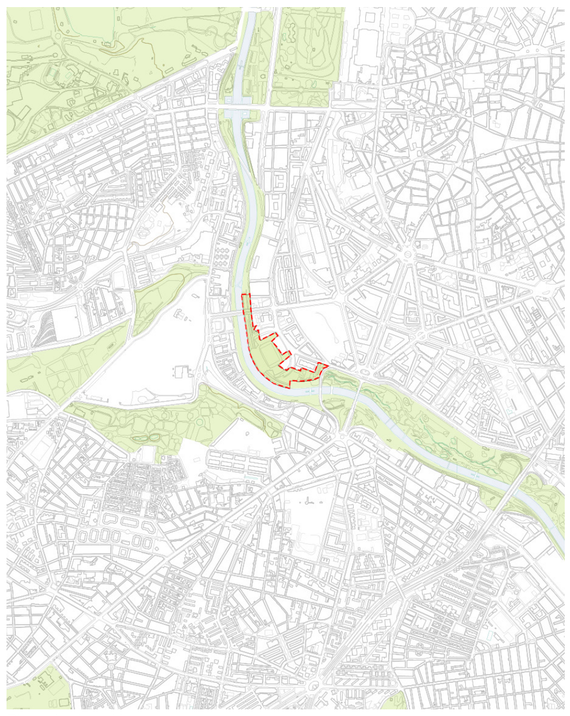
PARQUE ATLÉTICO DE MADRID



Plano de situación
e_1:50.000

El entorno de Madrid Río sobre la antigua huella del estadio Vicente Calderón es un importante nudo urbano que requería continuidad. Fracturado por la emergencia en superficie de la Calle 30, el ámbito quedaba dividido, alteraba los ecosistemas fluviales e interponía una barrera entre los barrios de Arganzuela y su propia ribera.

El proyecto del Nuevo Parque Mahou-Calderón nace con la voluntad de suturar esta gran brecha. La intervención actúa como rótula integradora que enlaza el Salón de Pinos al norte y el Parque de Arganzuela al sur, generando un paisaje regenerado que pone en valor los márgenes del río Manzanares. A diferencia del resto del parque lineal, apoyado sobre túneles enterrados, aquí se materializa una compleja cubrición en superficie. Las diferencias altimétricas resultantes producen una separación clara en tres zonas, conformando una topografía que devuelve el espacio público a la ciudadanía.

La ordenación espacial del nuevo parque se formaliza de manera muy natural y pragmática, estructurándose en tres franjas paisajísticas principales que absorben el desnivel y diversifican los diferentes usos comunitarios:

-LA TERRAZA SUPERIOR: Plataforma arbolada que da continuidad a la morfología propia del Salón de Pinos.

-EL PASEO DE LA VIRGEN: Un tramo peatonalizado que elimina el antiguo fondo de saco, resolviendo el salto topográfico con escaleras y rampas. Permite un acceso tranquilo y amable conectando el tejido urbano y la calle del Duque de Tovar.

-LA ZONA HUNDIDA: Una extensa pradera verde ubicada sobre el terreno del histórico estadio que evoca un gran circo romano. Diseñada sin gradas ni muros, funciona como un escenario abierto y despejado que rescata la memoria colectiva del recinto y permite albergar múltiples actividades: juegos, deportes, paseos o la simple congregación lúdica de los vecinos.

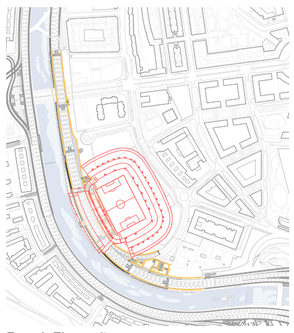
Estos ámbitos quedan siempre unidos mediante grandes taludes vegetales que suavizan el muro, sustituyen los frentes de hormigón por laderas plantadas y cosen los distintos niveles del parque.



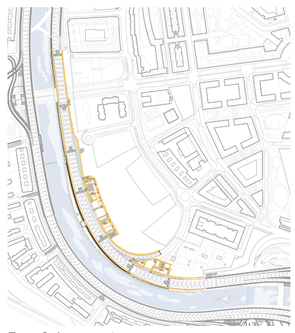
Imagen de la construcción del estadio
se



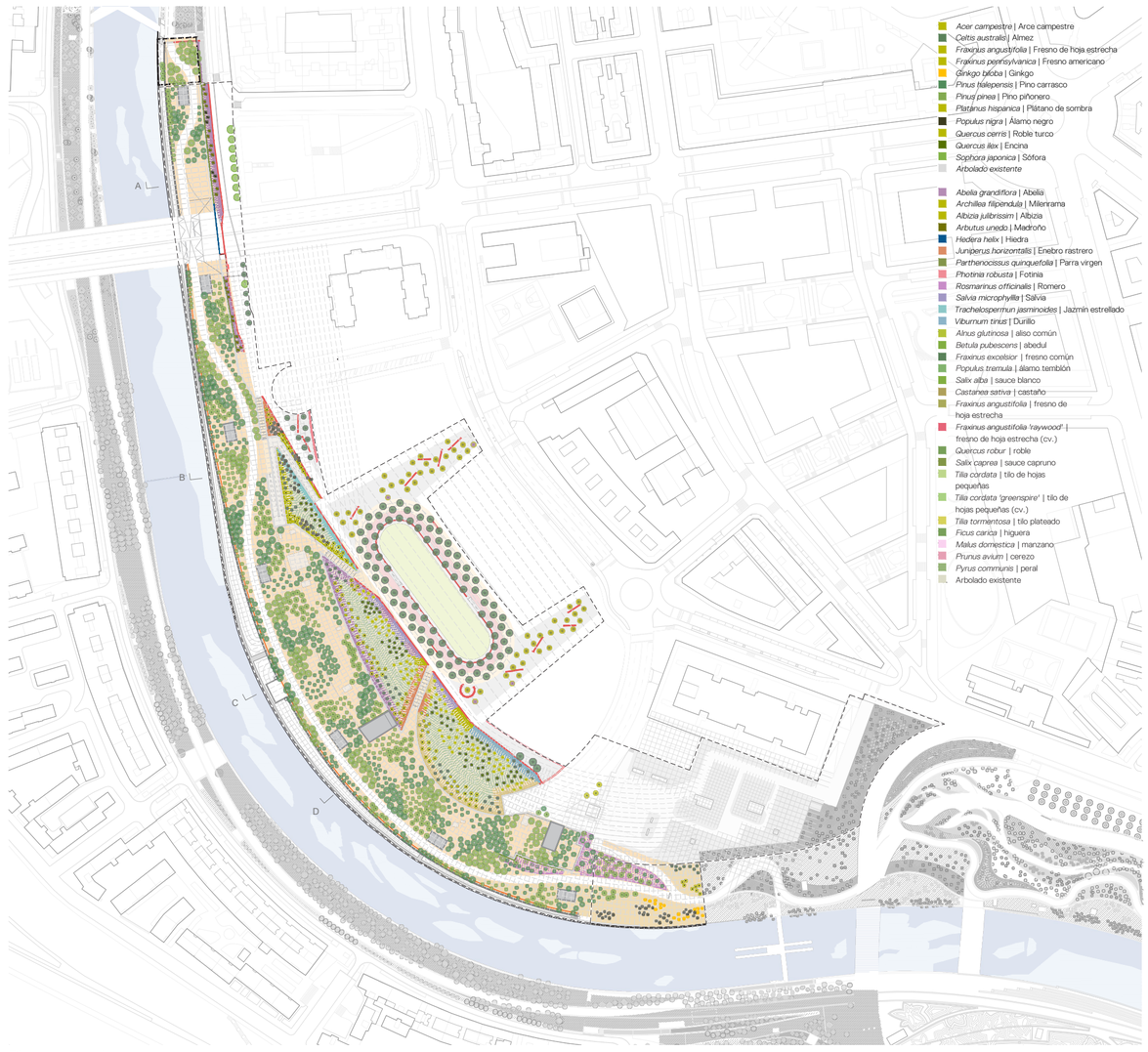
Imagen del estado previo a su demolición
se



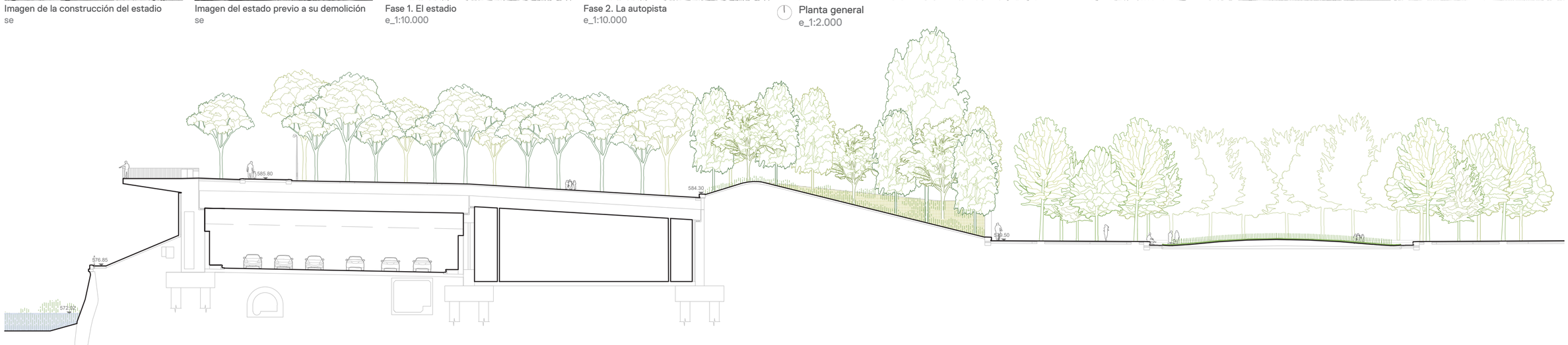
Fase 1. El estadio
e_1:10.000



Fase 2. La autopista
e_1:10.000



Planta general
e_1:2.000



Sección
e_1:350







La materialización de esta topografía se resuelve mediante una estrategia constructiva que equilibra la obra civil con la infraestructura viva, apostando por la durabilidad material. Para suturar el salto existente, el proyecto emplea grandes taludes naturalizados que utilizan el terreno para disimular los muros de la cubierta. El soporte físico de estos recorridos alterna diversos pavimentos. Se dispone un camino ciclable sinuoso sobre jabre continuo y adoquinado de granito que estructura el espacio. La peatonalización incorpora escalinatas accesibles y rampas que tejen los distintos niveles del parque asegurando su conectividad. El esfuerzo constructivo más singular radica en la consolidación del relieve sobre la autopista. Los pesados rellenos de tierras se combinan con materiales aligerados como el poliestireno para no sobrecargar la losa. Simultáneamente, las masas arbóreas se instalan con cuidado. En la cota alta crece un bosque de pinos.

ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

El parque sustituye 620 m de infraestructura viaria impermeable, por un manto mayoritariamente vegetal sobre la losa de cubrimiento: el 71 % del ámbito es superficie vegetal y arbolada, y ni siquiera el 29 % pavimentado está sellado, pues combina arbolado de sombra con pavimentos permeables. El conjunto se comporta como una gran esponja verde que rebaja la temperatura del aire y quiebra el efecto isla de calor. La secuencia de bosque de pinos, laderas mediterráneas y pradera hundida ofrece refugios frente al calor extremo, y el drenaje, integrado en la estructura del túnel, retiene y lamina la escorrentía en lugar de sellarla.

ESTRATEGIAS DE CIRCULARIDAD

La circularidad se apoya en la reutilización del patrimonio material del ámbito: los adoquines y bordillos de granito y las luminarias desmontadas se trasladan a almacén municipal para reutilizarse, evitando que elementos nobles acaben como residuo. El mobiliario da continuidad a la colección normalizada de Madrid Río, lo que permite compartir repuestos y alargar la vida útil, y los bancos se resuelven con las albardillas de granito de los muros. La construcción emplea sistemas reversibles (granito sobre mortero seco, anclajes y cerrajería atornillados) que facilitan el desmontaje y la reutilización, y los juegos infantiles se ejecutan en madera de robinia renovable.

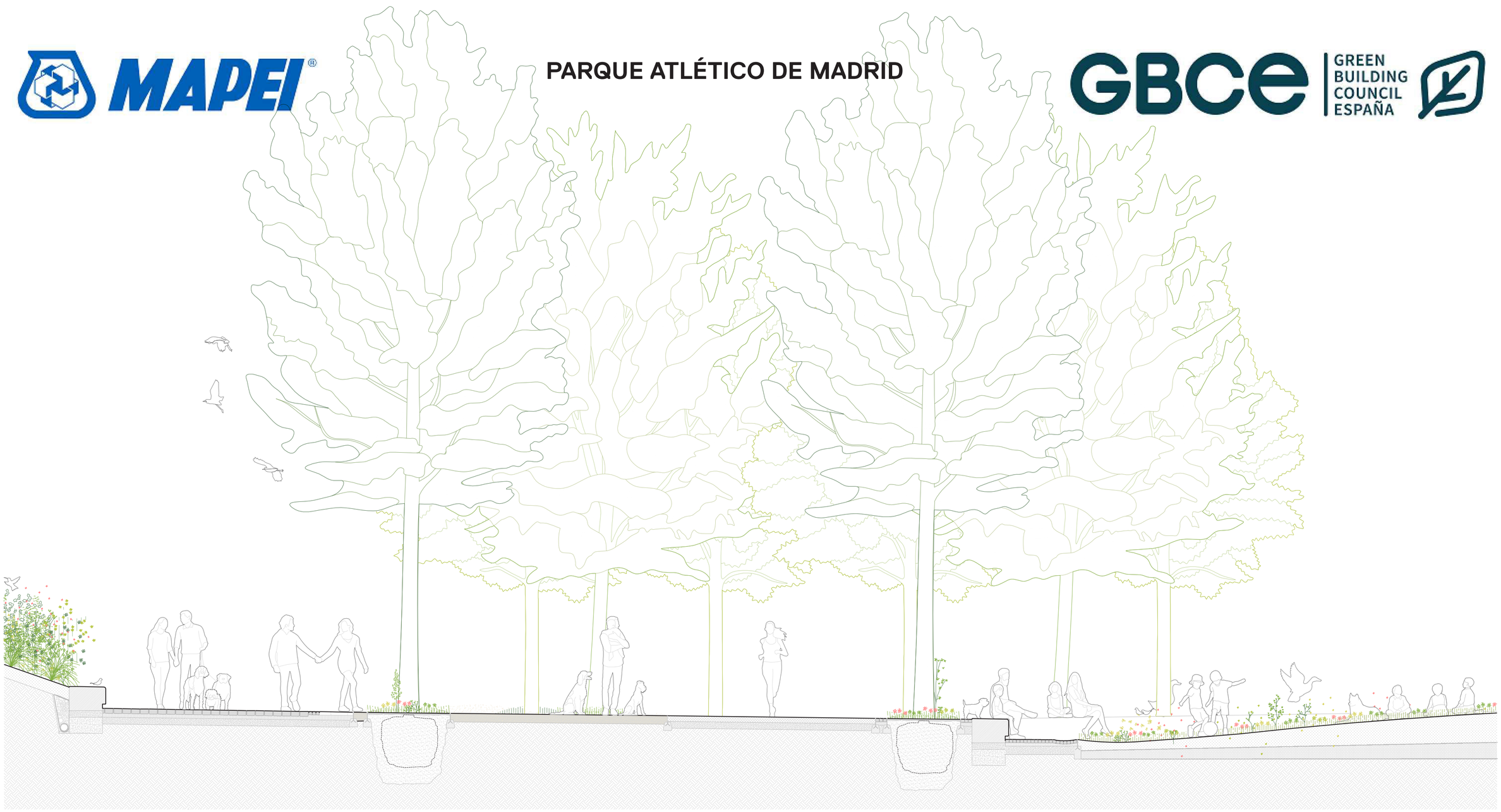
CONSUMO Y GESTIÓN DEL AGUA

La estrategia de agua parte de la elección vegetal: todas las especies se corresponden con las que crecerían de forma natural en las márgenes del Manzanares, lo que reduce estructuralmente el consumo hídrico y el mantenimiento. La paleta mediterránea y xérica minimiza la demanda de riego frente a la pradera convencional, reservando el aporte a la pradera central y las hidrosiembras, con anillo de riego y 1 m³ de tierra vegetal por árbol para asegurar el arraigo. El parque se integra además en la red de agua regenerada de Madrid Río, con red independiente y punto de suministro propio, para sustituir agua potable por no potable en el riego.

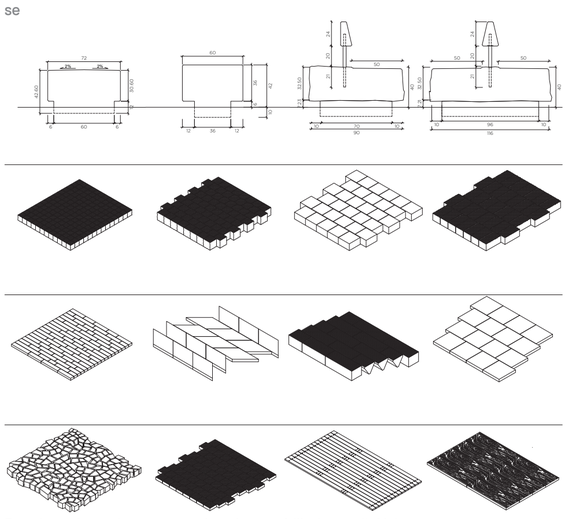
Autores: Francisco Burgos y Ginés Garrido (BGA)
Fernando Porras-Isla y Arantxa LaCasta (PLC)
Equipo BGA: Sandra Valera, Oscar Ruíz, Carolina Matos, Jonás Prieto, Jaime Silva

BURGOS & GARRIDO
ARQUITECTOS

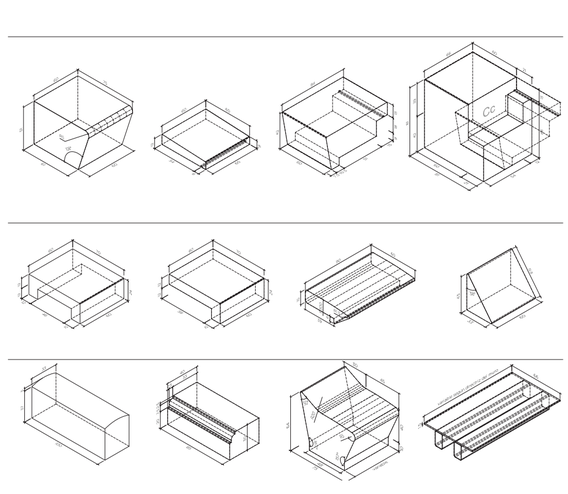
10 Años
PREMIO MAPEI
A LA ARQUITECTURA SOSTENIBLE 2026
www.premiomapei.es

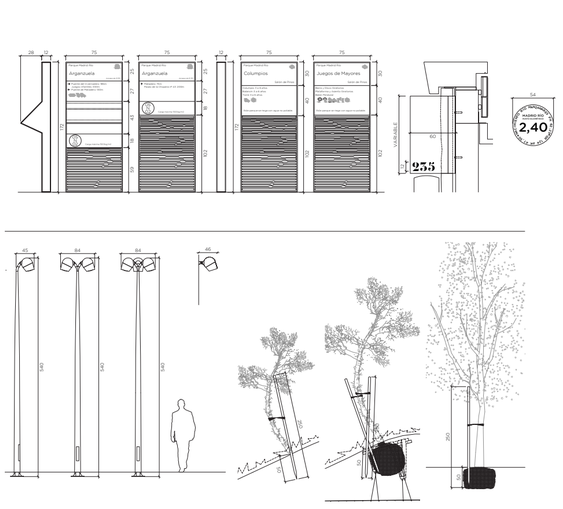


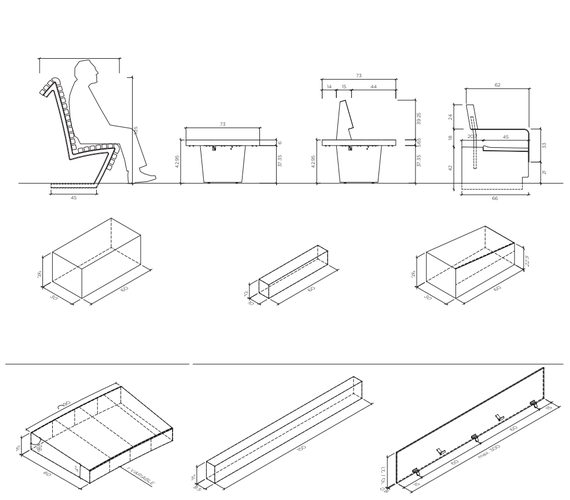
Sección en detalle
se



Despiece de pavimentos, encintados, mobiliarios, señalética
se













ESPACIOS CONFORTABLES Y SALUDABLES

El confort físico se modula con vegetación y topografía: el dosel arbóreo da sombra sobre recorridos y estancias, mientras la pradera hundida y las laderas resguardan del viento y permiten elegir sol o sombra. La iluminación cálida ofrece niveles suficientes sin sobreiluminar ni contaminar lumínicamente. La salubridad química se asegura con materiales duraderos —granito, acero y madera natural— y una gestión de obra que minimiza tóxicos. Y en lo psicosocial, el «circo romano» convierte la memoria del estadio en un espacio de encuentro, finalmente los seis ambientes vegetales ofrecen una experiencia biofílica y restauradora.

PROTECCIÓN DE LA BIODIVERSIDAD

El parque despliega una diversidad vegetal notable en seis ambientes ecológicamente diferenciados, con especies de todos los estratos propias del Manzanares. Las laderas se conciben arboladas pero no ajardinadas, dejándose a la generación espontánea: una apuesta por la naturación asistida que gana resiliencia con el tiempo. Como corredor ecológico, restituye la continuidad del sistema verde de Madrid Río entre norte y sur. Su aportación más singular es de diseño: el granito de los muros del túnel deja un intersticio de diez centímetros que se vuelve refugio para murciélagos, aves e insectos. No solo evita el daño: construye hábitat.

IMPACTO EN EL VECINDARIO

El mayor impacto del proyecto es devolver a los barrios de Arganzuela el acceso a su ribera, del que llevaban décadas separados por la autovía y el estadio. El «circo romano» rescata la memoria colectiva del Vicente Calderón y la convierte en un bien común abierto a todos, sin entradas ni graderíos reservados: un espacio intergeneracional e inclusivo donde conviven el recorrido deportivo, los juegos infantiles y la gran pradera. La peatonalización del Paseo de la Virgen del Puerto y la accesibilidad universal acercan el parque a todo el vecindario. El análisis social y de perspectiva de género sitúa, además, la escucha ciudadana en el origen del diseño.

INNOVACIÓN

La aportación innovadora es urbanística y ambiental a la vez: el cubrimiento ajardinado de la M-30 para devolverla a la ciudad como espacio público, culminando Madrid Río y suturando el último tramo del parque lineal del Manzanares, sin consumo de suelo nuevo. Sobre ese gesto, reinterpreta la memoria del estadio en el «circo romano», a la vez evocación patrimonial, lugar de encuentro y pista deportiva. Innova también en la adaptación climática basada en la evidencia y en la accesibilidad universal, y trabaja en dos escalas con un mismo material —la vegetación—: cose la fractura entre río y barrio y garantiza la continuidad del corredor metropolitano.

10 Años

PREMIO MAPEI
A LA ARQUITECTURA SOSTENIBLE 2026

www.premiomapei.es

Autores: Francisco Burgos y Ginés Garrido (BGA)
Fernando Porras-Isla y Arantxa LaCasta (PLC)
Equipo BGA: Sandra Valera, Oscar Ruíz, Carolina Matos, Jonás Prieto, Jaime Silva

BURGOS & GARRIDO
ARQUITECTOS